

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1906
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Sábado 13 Marzo 1926

Teléfono núm. 90

Núm. 4. 595

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y
Derecho Canónico

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELÉFONO N.º 53

AVISO INTERESANTE

Por cambio de domicilio, se vende una anaqueiería en magnífico estado, con escalerillas para colocar las cosas a la altura que convenga; un mostrador, cuatro grandes puertas con cristales, dos hermosas lunas de escaparate y otros utensilios de establecimiento. Todas las maderas están pintadas de blanco.

Gran proporción para instalar un magnífico establecimiento.

Darán razón en esta Redacción —Teléfono, 90.

DE ACTUALIDAD

LA ESCUELA Y LA RAZA

Decía el notable periodista señor Guixé, a propósito del añafu heffemo de Jose María Grimaldos, el supuesto asesinado en Osa de la Vega, que, dado el estado de incultura en que España vive, no era extraño que no hubiera llegado a noticias de dicho sujeto, la prisión y el procesamiento de los dos pastores. Añadía, que el problema de España era un problema de cultura y yo comentaba las frases del colega, por haber estampado en estas columnas multitud de veces, esa misma opinión. Decía, con razón, el periodista madrileño, que se vendían más billetes para corridas de toros, que ejemplares del «Quijote»; y sostenta yo, y sostendré siempre, que no es la prensa la menos culpable de ese augue de la afición taurina y de esa lamentable situación en que vive la escuela en nuestro país; pues siendo constante, diaria, la propaganda que hacen los periódicos a la salvaje fiesta llamada «nacional» para nuestra vergüenza, las campañas en pro de la escuela, no habían sido jamás—ni lo son—temas predilectos de nuestra prensa.

He dicho que «ni lo son», y una de tantas y tantas pruebas como pueden aducirse para demostrarlo, viene a dárnosla en estos mismos días, el distinguido publicista Luis Bello, con su artículo pu-

blicado en «El Sol», hablando de los millones de Peret.

Don Pedro Vila—que es el Peret en cuestión—murió hace unos años en América; era de nacionalidad española, catalán, y al morir, legó a su patria tres millones de pesos argentinos, para construcción de escuelas, distribuidos del modo siguiente: quinientos mil pesos, para Cervera; otros tantos para Lérida; un millón de pesos para Cataluña, y otro millón para España.

Don Pedro Vila, murió el año 17; a gestión para percibir el legado, terminó el año 20. ¿Y qué se ha hecho de esa millonada de pesetas que un español, al morir lejos de su patria, las lega a ésta para que funde escuelas? Pues osganlo: el edificio del «grupo escolar Pedro Vila» en Barcelona—cuya construcción estaba suspendida, se terminará pronto, pero NO SE DEDICARÁ A ESCUELAS, SINO A PARQUE DE BOMBIEROS. Y otro edificio también en construcción, para otro grupo escolar, procedente del mismo legado, se terminará, para destinarlo a CUARTEL GENERAL DE BOMBIEROS.

Bueno. Del medio millón de pesos, de Cervera, nada hasta ahora. Del otro medio millón de Lérida, tampoco hay nada, que con escuelas se relacione. Y del millón para España, una friole-

LA VALENCIANA :: Zapatería

El Cuarenta y nueve becas, para otros tantos niños pobres, en Colegios de los Hermanos Salesianos. Es decir, que habiendo NOVENTA MIL niños sin poder ir a las escuelas en Madrid, según datos publicados recientemente, con dos millones y medio de pesetas, destinadas para escuelas, por la última voluntad del donante, se van a instruir cuarenta y nueve niños pobres... Dada la miseria del legado, se explica que no lleguen a cincuenta.

Esto es todo lo que se ha hecho en beneficio de la escuela con ese dinero, en seis años que hace que se tomó.

Copio los datos que da Luis Bello en su artículo. Y ahora, con testame el más equánime: ¿Los frutos dados a la enseñanza en esos años, por el «legado de Pedro Vila», no es para levantar en villo a una estatua de bronce?

Pues más dura e insensible que el bronce es la gran prensa, en este punto, cuando enterada de ello, no han brotado cien artículos un día y otro, para comentar caso tan estupendo, tan incomprensible, tan doloroso y amargo en un país de veintidos millones de habitantes, de los cuales, once, no saben leer ni escribir, y de los once restantes, más de ocho, no saben lo que leen ni entienden lo que escriben.

La gran prensa calla ante hechos semejantes; silencia estas enormidades; lee la campaña que por la escuela hace Luis Bello de algún tiempo a esta parte, y no la secundan; eleva su voz el Magisterio español para pintar el miserable estado en que se encuentra la escuela, y la gran prensa, da cuenta de ese movimiento con una gacetilla, con un suelto, perdido en el laberinto informativo que nos habla de partitidos, de asesinatos, de incendios, de robos, de desgracias horribles, de hechos horripilantes, de pecarces taninos que se detallan minuciosamente, escrupulosamente... ¿qué vergüenza señores!

La escuela, este desdichado asunto de la escuela en España, esa cuestión baladí que llamamos Instrucción Pública, no es cosa de tanto interés ni tan pa-

tróica que merezca la atención de la gran prensa. La escuela, escatísima en número, situada en pocilgas indecentes, en edificios medio derruidos, en zaguizando defectos, no es asunto de tanta monta, que merezca una asidua y enérgica labor de prensa... Pero si habla de la raza, de las excelencias de la raza, del vigor de la raza; y aboga por la fiesta de la raza, en tanto que millones de míseros niños de esa raza, viven embutecidos por carecer de instrucción; viven hambrientos por carencia de cantinas escolares, viven desnutridos por falta de roperos escolares; y los dichosos los pocos dichosos que instrucción reciben y que no necesitan cantinas ni roperos, viven destruyendo su organismo en la escuela cuchitril, modelo español; empobrecen lo su sangre con gérmenes nocivos, deformando sus cuerpos por la presión del hacinamiento. ¡Cantemos, sí, cantemos el vigor de la raza, mientras formamos Grimaldos, que en no le jano porvenir, la representen.

JUAN DEL PUEBLO

¿Pruebas?

Ayer según se nos dicen, se estuvo probando un asunto que que nuestro Ayuntamiento ha adquirido o pretende adquirir, con destino al riego de cañales, plazas y paseos, y utilísimo para apagar incendios.

Esto nos recuerda que el año pasado, e entonces con el jefe Don Pedro León en una sesión municipal, propuso la adquisición de un autotank para dichos servicios sin que desgracias hayamos sabido nada que con esto se relacione.

Celebraremos, sinceramente, la adquisición, por el tan necesario como buen servicio que puede prestar dicho auto.

NOTAS PARA LA TARDE

El pastor de Zarzadilla

Le hemos conocido en la tertulia cordial y grata de «el Mandil», al amable calor de una de estas admirables chimeneas campesinas. Los secos romeros arden rápidamente y las caprichosas esta agnitas de las llamas enrojecen los rostros duros de los cortijeros congregados.

El pastor Rafael tendrá sus buenos veinticinco años; es alto y enjuto, sobre su frente ancha cae un revoltoso mechón de pelo y en el rostro delgado brillan con inquietud los círculos oscuros de las pupilas. Habla dulce y pausadamente, como paladeando con lentitud las sílabas.

Es hábil e inteligente el pastorcillo. Antes de que le hablásemos, ha procurado justificar los errores que cometa con el historial de su vida humilde. Rafael sale bien de temprano con los corderos a la sierra vecina, y allí permanece hasta la puesta del sol.

Sin embargo, —añade— he conseguido lo que otros no pudieron alcanzar.

En efecto, Rafael fué al servicio «sin saber hacer una O con la boca de un yaso» y a los dos meses de permanecer en filas escribió la primera carta a su familia. Después aprovechó cuantas ocasiones se le presentaron para leer e instruirse.

Un día, el pastorcillo se vió en la cárcel de Lorca, cómo podía quedar sin castigo en este pueblo de estrecha moralidad el nefasto delito de cortar unos romeros. En la prisión, no sabemos quién, proporcionó a Rafael una extensa, documentada Historia Universal. Y el pastorcillo, ansioso de instruirse, fué descifrando con interés las páginas del volumen prestado. En otra época, Rafael consiguió hacerse de una Historia de España más tarde, de una Literatura. No ignora tampoco al-